



AQUELLOS POBRES FANTASMAS

LEE EL CUENTO Y CONTESTA A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS.

En el planeta Bort vivían muchos fantasmas. ¿Vivían? Digamos que iban tirando, que salían adelante. Habitaban, como hacen los fantasmas en todas partes, en algunas grutas, en ciertos castillos en ruinas, en una torre abandonada, en una buhardilla. Al dar la medianoche salían de sus refugios y se paseaban por el planeta Bort, para asustar a los bortianos.

Pero los bortianos no se asustaban. Eran gente progresista y no creían en los fantasmas. Si los veían, les tomaban el pelo, hasta que les hacían huir avergonzados.

Por ejemplo, un fantasma hacía chirriar las cadenas, produciendo un sonido horriblemente triste. En seguida un bortiano le gritaba: -Eh, fantasma, tus cadenas necesitan un poco de aceite.

Supongamos que otro fantasma agitaba siniestramente su sábana blanca.

Y un bortiano, incluso pequeño, le gritaba: -A otro perro con ese hueso, fantasma mete esa sábana en la lavadora. Necesita un lavado biológico.

Al terminar la noche los fantasmas se encontraban en sus refugios, cansados, mortificados, con el ánimo más decaído que nunca. Y venían las quejas, los lamentos y gemidos.

-¡Es increíble! ¿Sabéis lo que me ha dicho una señora que tomaba el fresco en un balcón? Cuidado, que andas retrasado, me ha dicho, tu reloj atrasa. ¿No tenéis un fantasma relojero que os haga las reparaciones?

-¿Y a mí? Me han dejado una nota en la puerta sujeta con una chincheta, que decía: Distinguido señor fantasma, cuando haya terminado su paseo cierre la puerta; la otra noche la dejó abierta y la casa se llenó de gatos vagabundos que se bebieron la leche de nuestro minino.

-Ya no se tiene respeto a los fantasmas.

-Se ha perdido la fe.

-Hay que hacer algo.

-Vamos a ver, ¿qué?

Alguno propuso hacer una marcha de protesta. Otro sugirió hacer sonar al mismo tiempo todas las campanas del planeta, con lo que por lo menos no habrían dejado dormir tranquilos a los bortianos.

Por último, tomó la palabra el fantasma más viejo y más sabio.

-Señoras y señores- dijo mientras se cosía un desgarrón en la vieja sábana-, queridos amigos, no hay nada que hacer. Ya nunca podremos asustar a los bortianos. Se han acostumbrado a nuestros ruidos, se saben todos nuestros trucos, no les impresionan nuestras procesiones. No,



ya no hay nada que hacer... aquí.

-¿Qué quiere decir aquí?

-Quiero decir en este planeta. Hay que emigrar, marcharse...

-Claro, para a lo mejor acabar en un planeta habitado únicamente por moscas y mosquitos.

-No señor: conozco el planeta adecuado.

-¡El nombre! ¡El nombre!

-Se llama planeta Tierra. ¿Lo veis, allí abajo, ese puntito de luz azul? Es aquél. Sé por una persona segura y digna de confianza que en la Tierra viven millones de niños que con sólo oír a los fantasmas esconden la cabeza debajo de las sábanas.

-¡Qué maravilla!

-Pero ¿será verdad?

-Me lo ha dicho-dijo el viejo fantasma-un individuo que nunca dice mentiras.

-¡A votar! ¡A votar!- gritaron de muchos lados.

-¿Qué es lo que hay que votar?

-Quién esté de acuerdo en emigrar al planeta tierra que agite un borde de su sábana. Esperad que os cuente... uno, dos, tres... cuarenta... cuarenta mil... cuarenta millones... ¿Hay alguno en contra? Uno, dos... Entonces la inmensa mayoría está de acuerdo: nos marchamos.

-¿Se van también los que no están de acuerdo?

-Naturalmente: la minoría debe seguir a la mayoría.

-¿Cuándo nos vamos?

-Mañana, en cuanto oscurezca.

Y la noche siguiente, antes de que asomase alguna luna (el planeta Bort tiene catorce; no se entiende cómo se las arreglan para girar a su alrededor sin chocarse), los fantasmas Bortianos se pusieron en fila, agitaron sus sábanas como alas silenciosas... y helos aquí de viaje, en el espacio, como si fueran blancos misiles.

-No nos equivocaremos de camino ¿eh?

-No hay cuidado: el viejo conoce los caminos del cielo como los agujeros de su sábana.

En unos minutos, viajando a la velocidad de la luz, se encontraron en el territorio de la Luna y ya se preparaban para pasar a la Tierra, y poner manos a la obra, cuando vieron que por el espacio se acercaba otro cortejo de fantasmas.

-¡Hola! ¿Quién va?

-¿Y quiénes sois vosotros?

-No vale, nosotros os lo hemos preguntado primero. Contestad.

-Somos fantasmas del planeta Tierra. Nos marchamos porque en la Tierra ya nadie le tiene miedo a los fantasmas.

-¿Y a dónde vais?

-Vamos al planeta Bort, nos han dicho que allí hay mucha guerra que dar.

-¡Pobrecillos! ¿Pero os dais cuenta? Justamente nosotros nos largamos del planeta Bort porque allí los fantasmas ya no tienen nada que hacer.

-¡Cáspita! Con esto no contábamos. ¿Qué hacemos?

-Unámonos y busquemos un mundo de miedosos. Habrá quedado alguno, aunque sólo sea uno, en el inmenso espacio...

-Bien, de acuerdo...

Y eso es lo que hicieron. Unieron los dos séquitos y se hundieron en los abismos, refunfuñando de mal humor.

GIANNI RODARI
Cuentos para jugar. Alfaguara Infantil

SEÑALA LA RESPUESTA CORRECTA



1-¿Dónde se desarrolla la historia? En un...

planeta llamado Bort.

castillo lleno de fantasmas.

planeta azul llamado Tierra.

agujero negro del espacio sideral.

2- Numera del 1 al 4 estas frases siguiendo el orden de la historia que has leído.

Somos fantasmas del planeta Tierra. Nos marchamos porque en la Tierra ya nadie tiene miedo a los fantasmas.

En el planeta Bort vivían muchos fantasmas.

...los fantasmas bortianos se pusieron en fila, agitaron sus sabanas como alas silenciosas...

...un fantasma hacia chirriar las cadenas produciendo un sonido horriblemente triste.

3- Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas:

Un fantasma hacia chirriar las cadenas mientras agitaba siniestramente la sábana blanca.

Verdadero

Falso

Tus cadenas necesitan un poco de aceite, ¿no tenéis un fantasma relojero que os haga las reparaciones?

Verdadero

Falso

Me han dejado una nota en la puerta sujeta con una chincheta que decía:
Distinguido señor fantasma, cuando haya terminado su paseo cierre la puerta...

Verdadero

Falso

¿Sabéis lo que me ha dicho una señora que tomaba el fresco en un balcón?
Fantasma mete esa sabana en la lavadora.

Verdadero

Falso

4- Busca en el texto los sinónimos de las de las siguientes palabras y escríbelas a continuación:

cuevas

desván

liberal

evadirse

gato

5- Escribe los antónimos de las siguientes palabras que aparecen en el texto:

día

grande

silenciosas

descosía

6- ¿Qué crees que significa la expresión "A otro perro con ese hueso"?
Que...

las personas se fían de todo lo que les dicen los demás.

los fantasmas mienten a los perros y no les dan los huesos.

a los perros no le gustan los huesos que les dan los fantasmas.

una persona no se cree una mentira que otra persona le cuenta.

7- La conclusión de la historia de "Aquellos pobres fantasmas" es que...

los fantasmas están sin trabajo.

aquellos fantasmas son pobres.

en el espacio no hay lugar para fantasmas.

las personas son valientes y no temen a los fantasmas.

